

# Educating Towards Landscape in Latin America

## Educación hacia el paisaje en América Latina

Gloria Aponte García

*La meta de la educación no es el dominio de la materia, sino el de la persona misma*  
David Orr

### Introducción

En el apresuradamente cambiante mundo contemporáneo, donde nos desenvolvemos con una inercia sin oportunidad de escape, la dinámica del paisaje es consecuentemente más acelerada día a día.

El propósito de este texto es incitar a la reflexión sobre la necesidad de formar –más allá de instruir– a una masa crítica de gente preparada para atender conscientemente las vicisitudes del paisaje de hoy, en una región tan rica natural y culturalmente como América Latina. Una masa capaz de trazar caminos ciertos para satisfacer las necesidades que implican tales avatares y prever las inmediateamente próximas.

### ¿Por qué se requiere?

A lo largo y ancho de la región latinoamericana, se encuentran muy variados niveles de madurez en cuanto a la formación de profesionales que puedan asumir satisfactoriamente la gestión del fenómeno “paisaje” (difícil de asir y definir). Esta tarea demanda comunicación, análisis, trabajo conjunto, coherencia, persistencia, acuerdos y alianzas intrarregionales.

Habitamos una porción de mundo que abarca latitudes desde aproximadamente los 60° Sur hasta los 30° Norte, lo cual, combinado con otros rasgos naturales, permite la existencia de múltiples biomas, zonas de vida, climas, biota y, por ende, culturas. Aunque velado, el cúmulo de variedad de razas nativas sigue palpando y manteniendo una relación indisoluble con el entorno natural: lecciones latentes poco exploradas, constituyen un recurso a la espera de ser explorado.

Por otra parte está la condición mestiza, que hace puente con la cultura occidental, y a veces no sólo puente, sino que nos sitúa más del lado de allá que del de acá. Bien dice el escritor colombiano W. Ospina que los nativos de esta región nos sentimos cómodos mirando la historia de nuestro continente desde la proa de las carabelas españolas;<sup>1</sup> una actitud que impulsa la imposición de modelos traídos del entorno colonizador para ser implantados sobre nuestra propia heredad.

Esta doble condición, conflicto interno no resuelto de sentimientos contradictorios hacia nuestros lugares, sus expresiones y amalgamas culturales, así como la posibilidad, o mejor, riesgo, de intervenirlos, se enmarca en lo dicho por el mismo escritor: “[...] nuestra América lleva siglos tratando de definirse a



Paisaje urbano de carácter colonial en la población de Alejandría en el departamento de Antioquia, Colombia.  
Fotografía: Gloria Aponte

sí misma, y en esa búsqueda infructuosa puede advertirse siquiera simbólicamente la complejidad de su composición y la magnitud de sus dificultades”?

Una circunstancia como ésta añade complicaciones a la ya nada sencilla aprehensión del concepto paisaje, aun en culturas menos heterogéneas como la europea o la estadounidense. Sobre un medio como el latinoamericano, no cabe la imposición de paradigmas ajenos, producto de otras realidades y circunstancias, a no ser a costa de continuar con el proceso de pérdida de la propia identidad. Se evidencia la necesidad de organizarse para preservar y gestionar la herencia natural, humana y cultural.

Las naciones son autónomas, pero los paisajes trascienden las fronteras políticas y administrativas; no se rigen por límites trazados al arbitrio económico o político, sino por las transiciones en el carácter natural de los lugares. Teniendo como centro de interés la educación con respecto al paisaje, corresponde entonces el esfuerzo de poner en sintonía los logros e iniciativas académicos de las diversas naciones, equipararlos en un sano y proactivo análisis para un avance consistente y continuado en pro de la valoración, preservación y gestión del paisaje en general y de sus singularidades en particular, y por supuesto, en beneficio de quienes lo habitamos, disfrutamos y en ocasiones lo sufrimos.

### ¿De dónde partir?

Casi sin excepción, los escritos referidos directa o indirectamente al paisaje –particularmente en décadas recientes– comienzan repasando las múltiples y disímiles acepciones del término; buscan así precisar su ubicación en el amplio contexto del concepto y ofrecer al interlocutor una perspectiva de lo que puede encontrar a través de la lectura.

En este sentido, entre los numerosos autores que desde diversos enfoques de la ciencia del paisaje han ofrecido sus propuestas se encuentran Hubbard (1917), Eckbo (1950), Appleton (1975), Jellicoe (1983), Laurie (1983), Jackson (1986), Besse (2006), Berque (2009) y Busquets y Cortina (2009).



Paisaje para el aprendizaje, UNAM, México DF, 2007. Fotografía: Gloria Aponte



Paisaje cultural contemporáneo, San Pedro Sula, Honduras, 2011. Fotografía: Gloria Aponte





Gente boliviana en su paisaje, 2014. Fotografía: Diego Claeys

Por tanto, es pertinente basarse en alguna definición de paisaje para dar soporte a la idea de “educar hacia el paisaje en América Latina”. Si bien la definición acuñada por el Convenio Europeo de Paisaje ha sido ampliamente difundida y nos ha sido útil durante tres lustros, es más nuestra y actual la adoptada en octubre de 2012 en Medellín por trece países latinoamericanos signatarios de la Iniciativa latinoamericana del paisaje (LALI):

El paisaje se define como un espacio/tiempo, resultado de factores naturales y humanos, tangibles e intangibles, que al ser percibido y modelado por la gente, refleja la diversidad de las culturas.<sup>3</sup>

Esta definición avanza al resaltar la dinámica en el tiempo como factor fundamental del paisaje, reconocer lo intangible, hacer explícita la modelación a la par de la percepción y reconocer la diversidad cultural. Como recuerda Paul Claval, “los paisajes hablan de los hombres que los moldean y que los habitan actualmente, y de aquellos que los precedieron; informan sobre las necesidades y los sueños de hoy y también de un pasado a veces difícil de datar.”<sup>4</sup> En este contexto, en el

quehacer diario se presentan manifestaciones específicas que de manera parcial participan de la construcción del paisaje cotidiano contemporáneo, y a las cuales equívocamente se les atribuye significación plena.

Así, un producto “paisajístico” puede ser un jardín japonés enclavado en los Andes. Los medios para lograrlo están al alcance; es decir, las más avanzadas tecnologías que el dinero pueda costear. Esta es la visión de ciertos clientes particulares.

El paisaje (o paisajismo), interpretado como una técnica en la que se manipulan recursos con un propósito netamente ornamental –así sea con algún grado de inspiración local–, es el enfoque generalizado en la sociedad.

El trabajo con el paisaje entendido como una técnica supeditada a la arquitectura o al urbanismo, es la visión de numerosos profesionales y de algunas instancias académicas y administrativas.

De igual modo, el trabajo con el paisaje en tanto que insumo de un desarrollo más funcional de los espacios públicos, es la perspectiva que adoptan algunas autoridades administrativas de planeación.

Por último, el paisaje interpretado como un hecho físico que identifica grandes áreas y permite clasificarlas y estudiarlas, es la visión de la geografía o la ecología.

Sin desconocer los méritos y aportes de la técnica y de la ciencia; los avances tecnológicos; los gustos de la sociedad local; las contribuciones del ejercicio profesional y de los entes administrativos, resalta la debilidad existente en general en la región, en cuanto a solidez y cobertura en la formación de profesionales del paisaje.

Conviene entonces recordar la completa y clara definición que hace de esta disciplina el Consejo de Educadores en Arquitectura del Paisaje, de los Estados Unidos: “La Arquitectura del Paisaje es la disciplina o profesión del diseño que aplica conocimientos y habilidades artísticas, culturales, científicos y técnicos al análisis, diseño, planeación, conservación, desarrollo y/o manejo de la tierra.”<sup>5</sup>

Es evidente que trabajar con el paisaje bien entendido no es una tarea fácil ni simple; la orientación ha de tender hacia la integración, la articulación y el equilibrio de enfoques, conocimientos, escalas y habilidades.

Al respecto, Busquets y Cortina, en su interesante y extenso trabajo sobre gestión del paisaje, se aventuran a trazar una síntesis sugiriendo acuñar el término “paisalogía” para recoger allí la “ciencia del paisaje”.<sup>6</sup>

Ya sea en su acepción extensa y detallada o en la sintética, lo esencial es no perder de vista la complejidad y amplia cobertura de esta actividad profesional, preocupada por una mejor relación con el entorno natural, en la gestión de un entorno construido para el bienestar general.

#### Y ¿cómo educar?

En cuanto al ámbito de la educación, cabe recordar que ésta es reconocida como un proceso mediante el cual se moldean mentes, se redireccionan actitudes y se promueven avances en el conocimiento. Pero ¿cuáles son esas actitudes que ameritan ser redireccionadas? Algunas de ellas se encuentran en el trabajo de David Orr, quien identifica seis mitos sobre el conocimiento y seguidamente los desmantela:

“La ignorancia es un problema solucionable”. No, no es así. La ignorancia es parte inseparable de la condición humana. El avance en el conocimiento lleva consigo el incremento de alguna forma de ignorancia, que motiva nuevas búsquedas.

“Con conocimiento y tecnología suficientes se puede manejar el planeta tierra”. No obstante los avances tecnológicos, la complejidad de la tierra y sus sistemas de vida no pueden ser manejados totalmente. Es más sensato revisar nuestra adaptación a un planeta finito, que adaptarlo a nuestros deseos infinitos.

“El conocimiento es cada vez mayor y por ende la bondad humana es mayor”. Primero, no es lo mismo información que conocimiento; mientras un tipo de conocimiento crece, otro decrece; precisamente el que puede hacernos más éticos, permitirnos una vida sostenible sobre la tierra y, por ende, hacernos buenas personas.

“Podemos restaurar adecuadamente lo que hemos destruido”. La economía actual se centra en la riqueza material, pero olvida restar el verdadero costo del empobrecimiento biótico. Ambos



Paisaje de la ladera oriental del valle de Aburrá, Medellín, Colombia. Fotografía: Gloria Aponte

campos tienen diferentes leyes, diferentes velocidades, lo cual, junto con la visión parcial imperante, reduce las posibilidades de restauración.

“El propósito de la educación es proporcionar los medios para el ascenso y el éxito”. El planeta no necesita más gente exitosa. Necesita pacificadores, restauradores, sanadores, narradores y gente amorosa; mejores seres humanos, con coraje suficiente para aportar a un mundo más humano y habitable.

“Nuestra cultura representa el pináculo del logro humano”. Los avances conducen a una arrogancia cultural, mientras se produce mucho –a altos costos para las generaciones venideras– y se comparte muy poco. Se ha llegado a un mundo de riqueza sibarita para pocos, con pobreza extrema para muchos. Vivimos en una cultura desintegradora.

Estas consideraciones con respecto al conocimiento nos conducen a cuestionar los valores con los que educamos. En particular, ¿cuál es el papel de la educación en la formación de profesionales que han de ocuparse del paisaje?

Al respecto, Gazvoda afirma que los programas de enseñanza deben ser lo suficientemente flexibles para combinar el carácter creativo de la profesión con las ciencias naturales, sin necesidad de desarrollar técnicas especiales para enseñar diseño.<sup>7</sup> Lo fundamental es garantizar el diálogo entre todas las disciplinas relacionadas, el público y los tomadores de decisiones. Señala que para lograrlo, con frecuencia el resultado del trabajo se expresa en diagramas y gráficos; podría decirse que a la manera de mapas mentales, que facilitan la aplicación de conocimiento a casos particulares. Puntualiza que al contar con conocimiento suficiente desde las ciencias naturales (suelo, ecología, botánica, hidrología) y desde otras disciplinas afines, el estudiante de arquitectura paisajista es capaz de solucionar situaciones espaciales complejas.

#### Algunas bases concretas

Existen aproximaciones particulares para responder a las preguntas hasta aquí formuladas. En cuanto al aspecto académico y curricular, se pueden considerar los abordajes realizados



para otras disciplinas aplicados a América Latina como conjunto; y en específico sobre paisaje, los hechos para el contexto europeo, como se revisa enseguida.

Para el ámbito geográfico de interés de este texto, en 2004 se inició el programa Tuning América Latina, liderado desde la Universidad de Deusto, como variante del programa general Tuning Europa. Éste, a su vez, se enmarca en el proceso de Bolonia vigente desde 1999, el cual ha dado lugar a diversos acuerdos cuyo objetivo principal es la movilidad estudiantil, mediante el denominado Espacio Europeo de Educación Superior, EEES.

Tuning América Latina, realizado en tres etapas, se enfocó en carreras de larga tradición, por lo cual quedó por desarrollarse el programa relativo al paisaje —llámese diseño, planificación, gestión, ciencias o arquitectura del paisaje. Sin embargo, lo desarrollado constituye una estructura interesante que podría tomarse como marco geopolítico para la disciplina que nos ocupa.

Desde otra vertiente, la red LE:NOTRE, gestada por ECLAS (Consejo Europeo de Escuelas de Arquitectura del Paisaje), desarrolló y entregó en 2010 las observaciones correspondientes a la arquitectura de paisaje, en el contexto descrito, como parte de su proyecto “Nuevas Oportunidades para la Enseñanza y la Investigación en Europa, LE:NOTRE”<sup>8</sup>

Como parte de su investigación, la red LE:NOTRE realizó un inventario entre educadores de arquitectura del paisaje con respecto a cómo valoraban las competencias genéricas recomendadas por el programa Tuning Europa. Se pretendía identificar las competencias relevantes en los programas de arquitectura del paisaje. El resultado se puede observar en la primera tabla. Adicionalmente, se pidió que agregaran a dicha lista otras competencias genéricas importantes no incluidas. Los resultados se pueden observar en la segunda tabla.

La propuesta de LE:NOTRE, coincidente con las ideas expuestas arriba, recoge clara y organizadamente orientaciones marco que bien pueden ser analizadas, procesadas, evaluadas, interpretadas, ampliadas y ajustadas a la realidad latinoamericana, con especial cuidado en el filtro local, para evitar el riesgo de copia indiscriminada.

### Horizonte próximo

Corresponde entonces avanzar hacia la consolidación de la disciplina, particularmente del fundamento que para ella representa la educación; acometer conjuntamente la importante y urgente labor pendiente para nuestra América Latina.

Competencias instrumentales	Competencias interpersonales	Competencias sistémicas
1. Capacidad de análisis	1. Capacidades críticas y autocríticas	1. Capacidad para aplicar el conocimiento a la práctica
2. Capacidad de organización y planeación	2. Trabajo en equipo	2. Habilidades investigativas
3. Conocimiento general básico	3. Habilidades interpersonales	3. Capacidad de aprendizaje
4. Fundamentarse en conocimientos base de la profesión	4. Habilidad para trabajar en equipos interdisciplinarios	4. Capacidad de adaptación a nuevas situaciones
5. Comunicación oral y escrita en lenguaje propio	5. Habilidad para comunicarse con expertos de otros campos	5. Capacidad para generar nuevas ideas
6. Conocimiento de una segunda lengua	6. Aprecio por la diversidad natural y por la multiculturalidad	6. Liderazgo
7. Habilidades computacionales elementales	7. Habilidad para trabajar en un contexto internacional	7. Comprensión de culturas y costumbres de otros países
8. Habilidades para manejo de la información	8. Compromiso ético	8. Habilidad para trabajar autónomamente
9. Solución de problemas	9. <i>Habilidad para solucionar conflictos</i>	9. Diseño y manejo de proyectos
10. Toma de decisiones	10. <i>Poder de convencimiento</i>	10. Espíritu de iniciativa empresarial, organizacional
11. <i>Presentación cuidadosa de resultados de su trabajo</i>	11. <i>Capacidad para potenciar cualidades de miembros de equipo</i>	11. Compromiso con la calidad
12. <i>Entusiasmo por el trabajo, compromiso personal</i>	12. <i>Solidaridad y compañerismo</i>	12. Voluntad de éxito

Jerarquización de la importancia de las competencias genéricas sugeridas por el proyecto Tuning. Fuente: ECLAS *Guidance on Landscape Architecture Education*. Traducción propia. Las itálicas indican los rubros que hemos agregado ante algunos vacíos del original.

1. Legislación estatutaria, sistema legal, historia de la ley y capacidad para trabajar dentro del sistema legal. Conocimiento de la ley europea y nacional	1. Habilidad en negociación, moderación y manejo de conflictos
2. Comprensión del contexto cultural	2. Enfrentar la complejidad y habilidad para pensar y actuar de manera integrada y holística
3. Habilidad para aceptar críticas y tomarlas en cuenta	3. Práctica reflexiva y habilidad para aprender de los errores
4. Habilidad para gestionar la participación de público	4. Capacidad de argumentación, abstracción, gestión de proyectos para definir prioridades
5. Habilidad para entender sistemas complejos y dinámicos	5. Pensamiento espacial (tridimensional); habilidad para integrar la dimensión temporal

Competencias genéricas adicionales, tal como las propuso el inventario de LE:NOTRE. Fuente ECLAS *Guidance on Landscape Architecture Education*. Traducción propia. La ausencia de títulos en las dos columnas es del original.



Lanzamiento de la Iniciativa Latinoamericana del Paisaje-LALI, durante la Conferencia Regional de las Américas IFLA, Medellín, Colombia, 2012. Fotografía: Gloria Aponte

Ahora que los medios TIC contribuyen a salvar grandes distancias como los 12 000 o más kilómetros que pueden separar a las universidades de los extremos norte y sur del subcontinente, donde se encuentren programas centrados en el paisaje, y tomando como marco el estimulante activismo desplegado por LALI (Iniciativa Latinoamericana del Paisaje, por sus siglas en inglés), la labor de formalizar una red educativa centrada en el paisaje no puede esperar. Esta es una invitación a emprenderla sin demora.

Sin embargo, la educación formal conducente a título no es la única forma de educar hacia el paisaje. Debe tenerse en cuenta que existe gran responsabilidad pedagógica en la manera como toda intervención se relaciona con el lugar, lo impacta, actúa sobre la identidad cultural y a la vez educa o “deseduca” a la sociedad en general. De acuerdo con David Orr, no podemos decir que sabemos algo hasta tanto entendamos los efectos de ese conocimiento en personas reales y sus entornos; como consecuencia, toda educación lleva consigo consecuencias ambientales.<sup>9</sup>

Para terminar, cabe resaltar actitudes que no pueden faltar en un verdadero paisajista latinoamericano y menos en un educador paisajista latinoamericano: respetar y amar la naturaleza tal como lo han hecho nuestros pueblos indígenas; privilegiar lo propio sobre lo foráneo; aplicar metodologías, en lugar de replicar modelos; retroceder el paso equivocado que se ha dado de “tierra madre” a “tierra máquina”<sup>10</sup> o de madre a simple proveedora.<sup>11</sup>

### Gloria Aponte García

Arquitecta paisajista

Maestra de Diseño de Paisaje

Profesora

Universidad Pontificia Bolivariana

Medellín, Colombia

Presidente del Comité de Educación Región Américas IFLA

Líder del Nodo Educación de LALI

Representante de la UPB ante LE:NOTRE

✉ gloria.aponte@upb.edu.co

### Notas

1. William Ospina, *América mestiza* (Bogotá: Random House Mondadori, 2013), 17.
2. William Ospina, *América mestiza*, 10.
3. LALI (Iniciativa Latinoamericana del Paisaje), 2012
4. Citado por Ana María Hernández, "El valor del paisaje cultural como estrategia didáctica", *Tejuelo* 9 (2010), 164.
5. CELA (Council of Educators in Landscape Architecture), 2014.
6. Jaume Busquets y Albert Cortina, *Gestión del paisaje: manual de protección, gestión y ordenación del paisaje* (Barcelona: Ariel, 2009), 166.
7. Davorin Gazvoda, "Characteristics of modern landscape architecture and its education", *Landscape and urban planning* 60 (2002), 132.
8. The Tuning Project-LE:NOTRE. ECLAS *Guidance on Landscape Architecture Education. Tuning Landscape Architecture Education in Europe, version 26*, septiembre de 2010 [documento digital]. Consultado en septiembre de 2015 en [http://www.unideusto.org/tuningeu/images/stories/Summary\\_of\\_outcomes\\_tn/eclas\\_Guidance\\_on\\_Landscape\\_Architecture\\_Education.pdf](http://www.unideusto.org/tuningeu/images/stories/Summary_of_outcomes_tn/eclas_Guidance_on_Landscape_Architecture_Education.pdf)
9. David Orr, "What is education for?", *Context* 27:53 (invierno, 1991) [versión digital]. Consultado en septiembre de 2015 en <http://www.context.org/iclib/ic27/orr/>
10. En palabras de Diana Uribe, historiadora colombiana.
11. En palabras de Eduardo Galeano, escritor uruguayo.

### Referencias:

- Busquets, Jaume y Albert Cortina. *Gestión del paisaje: manual de protección, gestión y ordenación del paisaje*. Barcelona: Ariel, 2009.
- De Las Rivas, Juan Luis. "Hacia la ciudad paisaje. Regeneración de la forma urbana desde la naturaleza", *Urban* 5 (2013): 79-93.
- Gazvoda, Davorin. "Characteristics of modern landscape architecture and its education", *Landscape and urban planning* 60 (2002): 117-133.
- Hernández, Ana María. "El valor del paisaje cultural como estrategia didáctica", *Tejuelo* 9 (2010): 162-178.
- LaGro, James A. *Site Analysis. A Contextual Approach to Sustainable Land Planning and Site Design*. Nueva Jersey: John Wiley & Sons, 2008.
- Milburn, Lee-Anne S. y Robert D. Brown. "The relationship between research and design in landscape architecture", *Landscape and urban planning* 64, 1-2 (junio 2003): 47-66.
- Orr, David. "What is education for?", *Context* 27:53 (1991): 52-58 [versión digital]. Consultado en septiembre de 2015 en <http://www.context.org/iclib/ic27/orr/>
- \_\_\_\_\_. *The nature of design. Ecology, culture and human intention*. Oxford University Press, 2002.
- Ospina, William. *América mestiza*. Bogotá: Mondadori, 2013.
- Proyecto Tuning América Latina. *Reflexiones y perspectivas de la Educación Superior en América Latina*. Bilbao: Universidad de Deusto, 2007 [versión digital]. Consultado en septiembre de 2015 en <http://tuning.unideusto.org/tuningal> www.rug.nl/let/tuningal
- The Tuning Project-LE:NOTRE. ECLAS *Guidance on Landscape Architecture Education. Tuning Landscape Architecture Education in Europe, version 26*, septiembre de 2010 [documento digital]. Consultado en septiembre de 2015 en [http://www.unideusto.org/tuningeu/images/stories/Summary\\_of\\_outcomes\\_TN/ECLAS\\_Guidance\\_on\\_Landscape\\_Architecture\\_Education.pdf](http://www.unideusto.org/tuningeu/images/stories/Summary_of_outcomes_TN/ECLAS_Guidance_on_Landscape_Architecture_Education.pdf)